

UNA PERSPECTIVA BIOÉTICA: VIDA Y GLOBALIZACIÓN (*)

Miguel Angel CIURO CALDANI (**)

1. A nuestro parecer la **Bioética** debe brindar respuestas éticas para todos los desafíos a la vida que surgen o se intensifican por las posibilidades de la ciencia y la técnica de nuestro tiempo (1). Entre esos desafíos ocupan lugares destacados los que se abordan en los temas de estas Jornadas.

La conceptualización de los dos elementos principales con que se constituye la denominación de estas Jornadas sobre "**Vida y Globalización**" es muy difícil y se sostienen al respecto muy diversos significados. En especial es muy difícil saber qué es la vida, en mucho porque estamos inmersos en ella. La globalización es una de las características de la llamada postmodernidad (2) y responde no sólo a la expansión **espacial** que tiende a abarcar el mundo sino a la radicalización del sentido **utilitario** de la vida, que también de cierto modo globaliza todo el resto de la cultura.

La globalización espacial es una de las expresiones de los movimientos sucesivos de contracción y expansión que se producen en la vida humana. Se inscribe en el proceso de **mundialización** real que se inició en la Edad Moderna, teniendo una de sus principales manifestaciones en el Descubrimiento y la conquista de América. El viaje de Magallanes y Elcano que logró la primera circunnavegación del Planeta es una expresión de ese proceso de mundialización que hoy es globalización.

Sin embargo, esa mundialización inicial correspondía al estilo moderno y si bien tuvo

(*) Notas de la disertación en el acto de apertura y de las otras exposiciones del autor en las Jornadas sobre Vida y Globalización organizadas por la Comisión de Bioética de la Fundación Fraternitas. El texto corresponde al acto de apertura y las notas pertenecen a las exposiciones del desarrollo.

(**) Director de la Comisión de Bioética de la Fundación Fraternitas. Vocal de la Asociación Argentina de Bioética. Investigador del CONICET.

(1) Pueden v. por ejemplo nuestros estudios "Panorama de los fundamentos de la Bioética", en "Boletín del Centro de Investigaciones de Filosofía Jurídica y Filosofía Social", Nº 18, págs. 33 y ss. y "Perspectivas para una comprensión fáctica, lógica y axiológica de la Bioética", en "Boletín ..." cit., Nº 20, págs. 113 y ss. También es posible c. v.gr. nuestro artículo "Bioética, el saber de nuestro tiempo", en "La Capital", 2/10/1995.

(2) Es posible v. nuestros estudios "Panorama trilateralista de la Filosofía en la postmodernidad", en "Boletín ..." cit., Nº 19, págs. 9 y ss.; "Filosofía jurídica de la marginalidad, condición de penumbra de la postmodernidad", en "Investigación y Docencia", Nº 25, págs. 25 y ss.; también nuestro artículo en colaboración con Mario E. CHAUMET "Perspectivas jurídicas "dialécticas" de la medievalidad, la modernidad y la postmodernidad", en "Investigación ..." cit., Nº 21, págs. 67 y ss.

fuerte proyección utilitaria poseyó una amplia referencia a otros valores. Corresponde recordar, por ejemplo, la presencia del valor santidad y, sobre todo, del valor poder expresado en la fuerza física de las armas de fuego. Cristóbal Colón, Hernán Cortés y Francisco Pizarro son arquetipos de esa sed de utilidad apoyada en el poder físico. Para no ser injustos con nuestro tiempo importa recordar que pese a los esfuerzos hechos desde la religión por personajes como Bartolomé de Las Casas y San Francisco Solano el choque de culturas fue catastrófico y muchas fueron no sólo sojuzgadas sino exterminadas.

La globalización es, en cambio, una mundialización utilitaria, que procura prescindir de la fuerza física y mediatiza a todos los otros valores. Aunque superficialmente la postmodernidad permite muchas diversidades, en lo profundo se desarrolla con un avasallante imperio de la economía y de la utilidad.

En la misma época en que comenzó la actual mundialización se produjeron, también coetáneamente, la expansión de los **mercados** y la afirmación del discurso de lo que hoy llamamos **derechos humanos**.

Las Casas y Francisco de Vitoria fueron, en la conquista de América, exponentes básicos del otro gran ingrediente de la cultura moderna, de los derechos humanos, que se proyectaría también a la actualidad. La revolución industrial, que consolidó la expansión de los mercados, y las revoluciones inglesas y francesas, que afirmaron los derechos humanos, están profundamente interrelacionadas.

Con miras a caracterizar las bases últimas de la cultura actual habría que señalar, además del imperio del mercado, la conciencia de los derechos humanos. Se trata, como en estas Jornadas, de derechos humanos y **vida**, de mercado y **globalización**.

El gran problema que abordan desde distintos puntos de vista las Jornadas es cómo la vida puede desarrollarse a través de los cauces de mercado, económicos y utilitarios, que le impone la globalización.

Las cuestiones que tratarán estas Jornadas forman un **arco problemático** que se inicia en los desafíos que para la vida significa el tráfico de **armas** y se cierra con la decisión final acerca de la **muerte**.

2. Las **armas** plantean la **proyección** del hombre en relación con los seres animados de su exterior en términos de oposición, autoritarios y de poder, de defensa y de agresión.

Su tráfico presenta la relación de la **utilidad** con el **poder**, sobre todo en el sentido que éste es mediatizado con miras a la realización de la utilidad. El tráfico de armas plantea una relativa **contradicción** del capitalismo, que en sí es hostil a la fuerza física, pero también se vale de sus instrumentos para incrementar el lucro. Un sistema que en sí es hostil al empleo de la fuerza física difunde sus medios y a veces promueve su aplicación para desarrollarse más plenamente aunque, según parece, las guerras quedan limitadas a sectores relativamente marginales (3).

(3) A través del tráfico de armas, sobre todo "convencionales", se instrumentan de maneras más o menos reales o eventuales conflictos que incluyen choques quizás por ahora inevitables entre Estados, entre religiones y entre continentes, como los que se producen o pueden producirse en la zona de la ex Yugoslavia, en Palestina e incluso

3 Luego las Jornadas tratarán la relación de la vida con la producción y la distribución de **medicamentos**. A diferencia de las armas, los medicamentos proyectan hacia la **interioridad** del ser del hombre y en principio se plantean en términos de agregación, de mayor autonomía y de cooperación. Los medicamentos traen aparejada la problemática específica de la **salud**, de la **verdad** respecto de sus posibilidades de realización y de la **humanidad** que está profundamente en juego en su empleo. Los medicamentos en sí son útiles, pero en su producción y distribución la **utilidad** tiende a convertir la agregación en oposición, la autonomía en poder y los valores salud, verdad y humanidad en medios para el lucro.

Mucho se requiere de la utilidad para desarrollar la industria y la comercialización de los medicamentos, para que haya verdad, salud y humanidad, mas en ciertos casos la utilidad mediatiza a los otros valores.

Es importante saber si los cauces del mercado son suficientes para la realización de los valores que han de satisfacer los medicamentos, que a menudo dejan de ser principalmente instrumentos para combatir la enfermedad para hacerse medios para obtener ganancias.

4. A continuación se abordará la vinculación de la vida con los **medios de comunicación** de masas. La comunicación de masas se desarrolla **entre** los seres humanos en términos de relativa agregación, autonomía y cooperación, sobre todo con miras a la realización de la **verdad**, el **amor** y la **humanidad**, ya que el hombre es hombre con el hombre, en comunidad con los demás. No obstante a menudo los medios comunican en relación directa con la utilidad, generando una yuxtaposición de datos sin otro sentido que el lucro de quienes comunican y tienden a sustituir la realidad por el discurso, a reemplazar la verdad y el amor por la utilidad, y al fin a obstruir el proceso comunicativo de la humanización (4).

5. En cuarto lugar se considerarán las relaciones de la vida con los **recursos naturales**. El hombre vive **en** los recursos naturales que le brindan nutrición y albergue. Debe guardar con ellos sobre todo relaciones de agregación, aunque en principio le son legítimos también cierta oposición y el recurso a la autoridad y el poder. Los recursos como tales son **útiles**, pero han de serlo para una complejidad de realizaciones valiosas que debe satisfacer en fin el valor de la **humanidad** y no, como suele suceder, para concreciones recortadas que mutilan las otras posibilidades humanas.

Pese al sentido utilitario que sugiere la expresión "recursos naturales", la relación con la naturaleza no ha de entenderse sólo en los cauces de la economía. Los recursos

en el Extremo Oriente. Sin embargo, uno de los grandes desafíos humanos es el de evitar las guerras.

La relación de las armas con la vida debe apreciarse también desde la perspectiva del daño que hacen a los hombres concretos, por ejemplo, el que se genera en los hombres de África en estado tribal a los que se entregan armas del mundo estatal de la modernidad.

(4) En gran medida los medios de comunicación "hacen" al hombre. El hombre de la modernidad fue "hecho" en relación con libros y diarios; el de la postmodernidad según el estilo de la televisión. Por esto tiene poca voluntad, escasa comprensión de los sentidos y muy limitada creatividad; por eso está a merced de emociones momentáneas, pero no es capaz de sentimientos perdurables.

naturales, o quizás mejor el "medio natural" o lisa y llanamente la "naturaleza", son el espejo en que debe reflejarse y en mucho realizarse el complejísimo panorama de lo humano (5).

6. En quinto término se abordarán las vinculaciones de la vida con los **sistemas económicos**. El desarrollo de la economía y de su valor **utilidad** es imprescindible para la plena realización de la vida y del complejo axiológico que el hombre debe satisfacer, que incluye por ejemplo, en lugar destacado, a la **justicia** y culmina en el valor **humanidad**. Sin embargo, a menudo la economía se plantea en términos de sistemas que se cierran a la plenitud de la vida, que responden a una **lógica de la utopía** donde ante las injusticias y las deshumanizaciones reales se suele contestar con la condena de la **realidad** que no se ajusta a las pretensiones de los ideales.

Los distintos sistemas económicos tienen valores diversos, pero en general plantean mundos perfectos que a veces no quieren soportar su confrontación con la experiencia. Así, en lugar de corresponder al sentido de medio que tiene la economía los sistemas se convierten de manera más o menos evidente en fines que esconden intereses perversos (6).

7. Por último las Jornadas han de debatir sobre la **eutanasia**, en la que se ha de decidir sobre el buen fin de la vida. El hombre vive y muere en relación con valores que han de culminar en su más plena realización de la **humanidad**, pero la vida y sobre todo la muerte tienen grandes despliegues de misterio. La eutanasia plantea opciones axiológicas de enorme significación que han de resolverse con miras a la mejor realización de la legitimidad en la a menudo incognoscible condición humana.

Aunque el problema de la eutanasia es muy antiguo, en nuestros días se agudiza por la influencia que sobre las decisiones de muerte puede tener el imperio de la utilidad.

Vale tener en cuenta, por ejemplo, que nuestro tiempo utilitario encauza la vida en

(5) Cada estilo cultural tiene su propia manera de relacionarse con el ambiente. En la época de la ciencia y de la tecnología del capitalismo evolucionado han nacido la ecología y la ecotecnología, pero creemos que así como la ciencia sin un soporte filosófico suele caer prisionera de la técnica la ecología sin ese fundamento puede desviarse hacia la mera ecotecnología, donde la preservación quede condicionada por las limitaciones utilitarias.

Una de las manifestaciones del daño antropológico actual, que debe entenderse en estrecha relación con el daño ecológico, es la destrucción de una "cultura testigo", como la del África Negra, que tanto podría mostrar acerca de la relación profunda del hombre con la naturaleza (puede v. nuestro artículo "Notas para la defensa del "daño antropológico", en "Investigación ..." cit., Nº 22, págs. 65/66).

(6) La relación entre la vida y la economía no debe plantearse en términos de la complejidad impura que, por ejemplo, se expresó en las doctrinas antiguas y medievales del justo precio, ni en la simplicidad pura en que la economía se autonomizó y al fin tiende a aislarse del resto de la vida, sino en una **complejidad pura** en que, sin ser ignorada, la economía contribuya al desarrollo de la plenitud de la vida.

El resto de la cultura, incluyendo al Derecho, la sociología, la antropología, la religión, etc., puede y debe ayudar a mantener la relación de la economía con la vida en su conjunto, por ejemplo, denunciando la miseria y sus consecuencias. Sin embargo, formular buenas intenciones que al fin se comparten desde distintos puntos de vista **sin proponer soluciones mejores realizables** no es superar la tensión

términos de placer, privando al ser humano de la comprensión de la capacidad enriquecedora que también tiene el dolor (7).

8. En definitiva, se trata de tensiones en que, en nuestro caso a través de la globalización, la vida genera de cierta manera dialéctica su propia negación. Reflexionar sobre estas tensiones es una manera de contribuir a la vida plena, cometido que al fin corresponde a la Bioética.

(7) Al abordar el tema de la eutanasia vale tener en cuenta múltiples perspectivas que se refieren, por ejemplo, al impulso de muerte que puede provenir del régimen, a la solidaridad de las manifestaciones de la vida que hacen que con la lucha contra su propia muerte de unos hombres se enriquezcan las posibilidades médicas para otros, a la necesidad de la esperanza que puede troncharse ante la inminencia de la muerte y a la dignidad humana que a nuestro parecer consagra el derecho a vivir y a no morir. El heroísmo de cada decisión de vivir se nutre de la posibilidad de optar en cambio por morir. A la luz de los aportes modernos, que hay que superar pero no ignorar, puede entenderse que tal vez el mayor autoritarismo contra el hombre se esconda en el mantenerlo en una vida que no quiere.